**I Congreso Nacional sobre Educación en Familia**

**Universidad Herrera Oria-CEU**

**Valencia, 22-23 de Octubre de 2010**

**La educación familiar de los hijos en la maternidad y paternidad**

Aquilino Polaino-Lorente

Catedrático de Psicopatología

Facultad de Medicina

Universidad CEU-San Pablo

Coordinador de la Mesa 3: Salvatore Moccia

Guión

Cambio de roles en la familia

Cambios de roles y de valores

El contexto familiar y la pedagogía invisible

Maternidad, Paternidad y Filiación: ¿Son sólo roles?

La crisis de la maternidad y paternidad se reflejan en la crisis de la filiación

La relevancia insustituible del padre en la actual sociedad

¿Qué aporta la maternidad y la paternidad a los hijos?

 El escenario donde surgen, crece y se moldean los sentimientos

La exposición a modelos en la aurora de la afectividad

Cogniciones y sentimientos en la génesis del yo

El ensamblaje perceptivo-emotivo-cognitivo-atribucional-social y la identidad

 La cuna del talante afectivo

 ¿Seguridad u orfandad?

 ¿Afirmación o negación del propio valor?

 ¿Analfabetismo emocional o educación sentimental?

 ¿Acogida o dependencia?

 ¿Identidad o confusión personal?

 Autoestima y madurez personal

Un derecho del niño todavía no asumido en las vigentes legislaciones

La necesidad de la educación en la maternidad y paternidad

Nota de prensa

El profesor Aquilino Polaino, Catedrático de Psicopatología de la Facultad de Medicina de la Universidad CEU-San Pablo, expuso su ponencia sobre La educación de los hijos en la maternidad y paternidad. “De acuerdo con los datos demográficos disponibles, dijo, puede afirmarse que estamos ante un proceso involutivo demográfico. Los hijos aprenden hoy muchas cosas innovadoras y valiosas, pero acaso no se les enseña lo más importante: la educación para la vida. En el contexto familiar suele preocupar que los hijos obtengan brillantes calificaciones, hagan un Master en el extranjero, hablen varios idiomas y, por supuestos, dominen la informática. Eso está muy bien y no es renunciable, pero resulta insuficiente. La masculinidad y la feminidad se proyectan en la paternidad y la maternidad, lo que supone e implica la generación de hijos, ese decir, la filiación. Esta es la estructura de la familia de acuerdo con la condición humana.”

“Si los hijos son excelentes profesionales, pero sus padres no les forman en la tarea -hoy vitalmente insustituible-, de engendrar hijos y ser buenos padres, la familia seguirá un proceso involutivo hasta acercarse a su extinción. Si no hay hijos, ¿a quién educar?, ¿para qué sirve, entonces, la educación?”

“Pero allí donde la familia decrece, toma fuerza y se robustece el proceso des-civilizador. Un proceso que acabará por arruinar la propia cultura. Es necesario que los padres asuman este reto histórico que consiste en enfatizar, motivar y educar a los hijos en las atractivas y difíciles tareas de la paternidad y maternidad. Esta es, a día de hoy, la más importante correa de transmisión entre unas y otras generaciones, algo en lo que la persona y la propia cultura se juegan su supervivencia futura.”

Valencia, 22. X. 10